

El socialismo meridional también se pasa a la socialdemocracia

EL PARTIDO SOCIALISTA PORTUGUES ELIMINA EL MARXISMO DE SUS ESTATUTOS

El Partido Socialista Portugués (PSP), fundado en 1973 por Mario Soares —que fue miembro de las Juventudes Comunistas—, nació con una inequívoca orientación marxista. Convertido en el primer partido de Portugal tras la revolución de los clavos, en abril de 1974, llegó al poder con una amplia mayoría en las elecciones de 1976. Durante los primeros años que siguieron a la caída de Marcelo Caetano, el PSP mantuvo su entusiasmo revolucionario, no desprovisto de ciertos tintes utópicos. Su primer programa ratificado en el Congreso de noviembre de 1974, reconocía explícitamente la "inspiración marxista" del Partido y consideraba la nacionalización de los principales medios de producción como la vía para alcanzar la justicia social y poner fin a la "explotación del hombre". Pero la misma realidad del país y las responsabilidades de gobierno cambiaron la

praxis política del PSP, llevándola a una mayor moderación.

En 1983, ya apeados del Gobierno, los socialistas portugueses constituyeron una comisión para la revisión del programa y de los estatutos del partido. El PSP quería definirse dentro de un "socialismo democrático", netamente diferenciado de las fórmulas colectivas. El Congreso de aquel año aprobó un nuevo programa del que fueron borradas las alusiones al venerable inspirador Karl Marx.

Ahora, el último Congreso del PSP, ha dado su aprobación unánime a los nuevos estatutos, en cuya declaración de principios queda eliminada toda referencia al marxismo. De esta forma, el socialismo de los países del sur de Europa se va sumando a la conversión socialdemócrata operada ya hace mucho en las regiones septentrionales del Continente.

La gota fría

"GEMELOS" DE DISTINTA EDAD

Dado el alto porcentaje de fracasos —superior al 80 por 100—, de la fecundación "in vitro" se ha pasado a la congelación de embriones, con la idea, en principio, de dar una nueva oportunidad a la mujer que se somete a esta técnica si la primera tentativa no tiene éxito. El primer "bebé congelado" nació en 1984 en Melbourne, y desde entonces han venido al mundo otros quince más. Con este método, un equipo médico australiano ha provocado el nacimiento diferido en el tiempo de dos gemelos. Uno de los embriones fue inmediatamente implantado en el útero materno. El segundo, conservado por congelación, fue implantado después del nacimiento del primero, y vio la luz con 16 meses de diferencia.

A pesar de estos casos espectaculares, la tasa de embarazos conseguidos tras congelación de embriones es muy inferior a la obtenida por fecundación "in vitro". Así lo declaraba Steve Acker-



man, que dirige uno de los más destacados equipos de fertilización "in vitro" en Norfolk (Virginia, USA), a su paso por Madrid para participar en unas jornadas sobre Embriología: "Una vez descongelados se están perdiendo del orden de un 50 por 100 de embriones, ya que al descongelarse las células se destruyen y la capacidad de multiplicarse y de seguir su evolución se pierde. En Norfolk, donde se ha llegado a una tasa de embarazos por fertilización artificial aproximada al 42 por 100, no se ha superado el 5 por 100 en el caso de la utilización de embriones congelados."

VALDEPEÑAS: nueva discriminación

Estos chicos se sienten mesiánicos. Parece pensar: fuera del PSOE no hay salvación. Recuerdan las palabras del Evangelio "el que no está conmigo, está contra mí". Resulta evidente que el poder socialista no admite ningún otro poder fuera del pro-

pio. Veamos un ejemplo. Otro más. Ahora, Valdepeñas, con la más pujante tradición ferial de Castilla-La Mancha, en lo industrial y agroalimentario, padece una nueva discriminación por parte de la Junta de comunidades. RA-FER, la empresa que reservó diez módulos a nombre

de la Junta, ha renunciado a ellos y en el próximo mes de octubre, fecha de la Agroalimentaria-86, el máximo órgano de gobierno de la región no estará presente en la capital del vino varón de España.

A la ausencia de autoridades autonómicas del pasado año, se suma ahora la cancelación de la reserva y, posiblemente, la negativa a

conceder alguna subvención para esta importante muestra regional.

Todos estos obstáculos, empero, no han sido suficientes para evitar que Agroalimentaria-86 presente las más brillantes perspectivas: no queda ni un pabellón libre, según declaraciones del director de IFEVA, Carlos Salvador Pérez Bustos. Bustos.